

L'HORTA VELLA (BÉTERA, VALENCIA)

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA Y ENTORNO ARQUEOLÓGICO

El yacimiento de L'Horta Vella se localiza en la partida homónima del término municipal de Bétera, al sudeste del casco urbano. Se trata de una zona en la que predomina la abundancia de agua y las fértiles tierras, factores que, unidos a su posición macrogeográfica (a medio camino del trayecto entre *Saguntum* y *Edeta*-Llíria y al Norte del *territorium* de *Valentia*), hacen del lugar un enclave idóneo para el control y explotación de dicho territorio en todas las épocas. En cuanto al entorno arqueológico, la comarca natural donde se inserta *l'Horta Vella*, en época romana altoimperial, aparece densamente ocupada, a juzgar por los numerosos restos asociados a *villae* rústicas, que sólo ahora empiezan a ser objeto de estudio.

PRINCIPALES RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CURSO

Hasta el presente, se han llevado a cabo siete campañas de excavación (2001-2007), que han proporcionado una interesante secuencia de ocupación. Ésta cubre un amplio marco cronológico dividido en cuatro fases consecutivas: Imperial (siglos I-II-IV); Tardoantigua I (mediados del siglo V); Tardoantigua II (final del siglo V/inicio del s. VI hasta siglo VIII); Islámica antigua (Siglos IX-X).

FASE IMPERIAL, SIGLOS I/II-IV

La presencia de cerámicas ibéricas de los siglos II-I aC apuntan la posible existencia de un asentamiento iberorro-

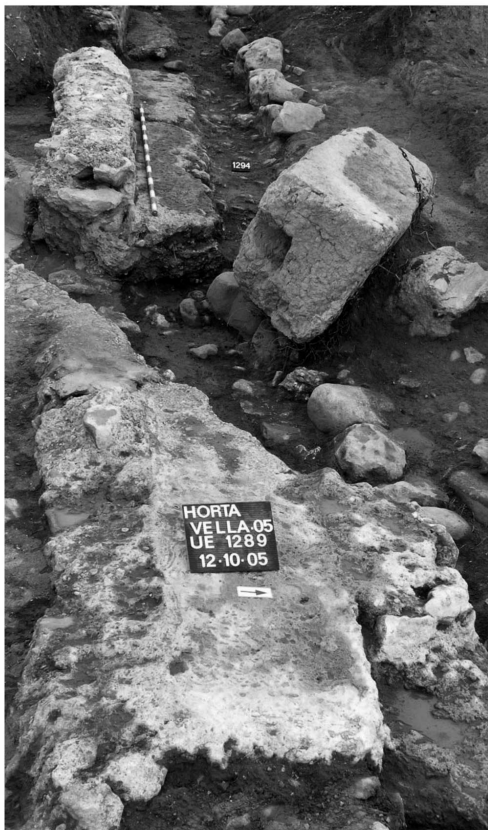
mano sin que por el momento haya proporcionado estructuras, de ahí que la primera de las cuatro fases documentadas sea la Imperial, subdividida, al menos, en dos subfases (altoimperial y bajoimperial).

ALTO IMPERIAL I/II-III

Esta fase se inicia a finales del siglo I o principios del II para finalizar a mediados del siglo III. A este momento pertenece gran parte de las estructuras conservadas: más de 11 habitaciones de diferentes dimensiones y funcionalidad. Varias de éstas formaron parte de una típica instalación termal que se sitúa en el extremo E de la intervención. En cuanto a su disposición, los espacios documentados, de norte a sur son: en primer lugar, una habitación aproximadamente rectangular que hemos identificado con unas letrinas. Al sur de éstas, se localiza el *apodyterium*, apenas conservado, que daba paso al *frigidarium* del que se ha descubierto la piscina de más de 6 m² de superficie. Al sur de la estancia fría se sitúa el *tepidarium*. A destacar que el muro que separa ambas estancias conserva una altura de 4,5 m que incluye el arranque de las bóvedas que las cubrían. En el muro que cerraba el *tepidarium* por el sur se halla el vano de comunicación con el *caldarium*, que ofrece un peor estado de conservación. En su extremo oriental se descubrieron en 2002 los restos de un *praefurnium*. A estas dos últimas dependencias se suman por el oeste otras tantas habitaciones caldeadas provistas de *hypocausta* y una gran *natatio* separada de los baños calientes por un largo y estrecho pasillo. La piscina ocupa más de 60 m² de superficie y se conserva en perfecto estado. El conjunto de la instalación balnearia denota una complejidad mayor que la del simple esquema lineal (Fig. 1).



Vista general



Acueducto y contrapeso



Tepidario



Letrinas

Fig. 1. L'Horta Vella.

Durante la época severiana se acometieron diversas reformas, destacando la anulación y posterior transformación de la boca de uno de los antiguos *praefurnia* en un ábside semicircular.

A mediados del siglo IV, en plena época constantiniana, el establecimiento parece entrar en un proceso de transformación. Todos los indicios señalan que los baños han reducido su superficie útil y la *natatio* no parece mantener su uso original. Son colmatadas algunas dependencias situadas al sur de la mencionada piscina y surge entonces un área cementerial (en proceso de excavación y estudio) que llega a ocupar parte de las instalaciones termal, concretamente un ábside semicircular construido a principios del siglo anterior sobre un antiguo *praefurnium*.

LA NECRÓPOLIS BAJO IMPERIAL

Las tumbas documentadas hasta la fecha (2007) son 4: tres de éstas están excavadas sobre estratos de colmatación (datados provisionalmente en el s. IV) y la cuarta aprovecha como tumba el espacio absidal del antiguo caldario. Todos los enterramientos se orientan E-O y todo parece indicar que se trata de los primeros cristianos que habitaron la comarca en un ámbito no urbano. La mejor conservada ha permitido comprobar cómo utilizaron cubiertas de tejas a dos aguas (Fig. 2).

FASE TARDOANTIGUA I, MEDIADOS DEL S. V

En esta nueva fase constructiva se produce una transformación muy importante de los baños. Por una parte, la amortización de las letrinas y *apodyterium*, siendo cegado el acceso al *frigidarium* por un grueso muro de mampostería. Se ha constatado en esta zona la presencia de varias fosas-vertedero. La piscina de la estancia fría se anula y se eleva el piso mediante un potente relleno que ha podido datarse a mediados del siglo V, mientras que el *tepidarium* pasa a desempeñar una función de almacén. Por lo que se refiere al antiguo *caldarium*, éste fue objeto de una profunda transformación, pasando a funcionar como un posible *torculum*. Esta operación implicó la destrucción de las instalaciones asociadas con la fase termal. De esta nueva instalación, que debió construirse en la segunda mitad del siglo V, tan sólo ha quedado *in situ* un profundo depósito rectangular donde se decantaba el aceite prensado. Otros elementos muebles relacionados con la actividad son varios bloques de piedra que sirvieron para sujetar y mover el *prelum*. Las afecciones contemporáneas (transformaciones agrícolas del siglo XIX-XX) desgraciadamente destruyeron

4/5 partes del *torcularium* dificultando en gran medida su datación directa.

LOS SILOS

Hasta la fecha se han documentado un total de 8 silos, datados provisionalmente entre los siglos V y VI, 7 de ellos localizados en el espacio que posteriormente ocupará un edificio visigodo y otro, ligeramente más grande 16 m al norte. Se trata de silos de planta circular y forma acampanada. El estado de conservación es deficiente ya que únicamente conservan el tercio inferior puesto que se vieron afectados por la superposición de otros niveles de ocupación. Conservan un diámetro que oscila entre 1,50 m y 1,16 m, y una profundidad máxima de 1,24 m. Cabe destacar que estos silos fueron excavados sobre un relleno de escombros que fue vertido con el objetivo de elevar el nivel de tránsito (Fig. 2).

FASE TARDOANTIGUA II, FINALES DEL SIGLO V-INICIOS DEL S. VI HASTA MEDIADOS DEL SIGLO VIII

Esta tercera fase está definida por la transformación del antiguo establecimiento en una granja visigoda. En la zona exterior, la no ocupada, que coincide con la zona donde estuvieron las letrinas y el *apodyterium*, se sigue produciendo vertidos y son excavadas fosas-basurero. Ya en el interior de la granja, el espacio que ocupaba el antiguo *frigidarium* y su piscina son elevados al mismo nivel y comunicados a través de un vano que mantiene aislado el espacio de 6 m² de la antigua piscina. En cambio, se anula el acceso al antiguo *tepidarium* transformado en almacén. Respecto del *torcularium* tardorromano, es presumible que mantuviera su función.

La antigua *natatio*, que había sido colmatada a mediados del siglo V, durante muchos años funcionará como un vertedero del cual se ha recuperado una ingente cantidad de fauna, tanto doméstica como salvaje, además de cerámica. Algunos de los ejemplares presentan defecto de cocción, lo que nos hace pensar en una actividad artesanal, concretamente alfarera. En última instancia, el vertedero será sellado pasando a ser un espacio de tránsito sobre el que se construye un cimacio de mampostería.

EL EDIFICIO VISIGODO

En el sector sur también se observan grandes y significativos cambios. El área cementerial del bajo imperio es amortizada y cubierta por un gran edificio cuya planta esta en



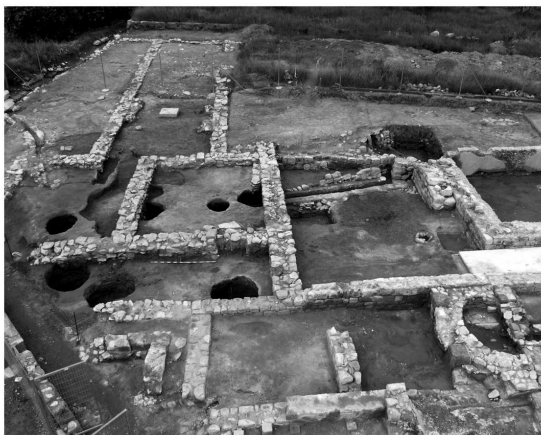
Enterramiento bajo imperial (s. IV)



Silos tardorromanos (s. V-VI)



Torculum



Edificio visigodo (s. VI) desde el E.



Edificio visigodo (s. VI)
desde el Oeste

Fig. 2. L'Horta Vella.

proceso de excavación (Fig. 2). Se trata (hasta la fecha) de una construcción formada por una nave alargada (20 m) y estrecha (5 m) orientada E-O. En su extremo E, se le adosan dos grandes habitaciones rectangulares separadas por un muro flanqueado por dos umbrales que las comunican con la nave principal. En el extremo oeste se ha localizado un muro de cierre y se ha podido comprobar cómo por el lateral norte se abre otra nave formando ambas un ángulo de 90°. A expensas de lo que depare el desarrollo de la investigación sobre este edificio, se plantea un posible uso agrícola. Como dato interesante, apuntar la afección de varios enterramientos bajo imperiales (s. IV aC.).

CONCLUSIÓN

Se confirma el papel importante de L'Horta Vella como referencia para documentar la explotación, en época romana, del territorio situado en el centro del triángulo formado por las ciudades de *Valentia*, *Saguntum* y *Edeta*, así como los profundos cambios que se registraron durante el período que siguió a la caída del Imperio Romano y hasta la ocupación árabe de la Península Ibérica.

Por lo que se refiere al poblamiento tardorromano y visigodo de la zona, L'Horta Vella es uno de los escasos yacimientos no urbanos en los que se ha documentado una ocupación de carácter agropecuario. La razón de su continuidad pudo deberse al mantenimiento de la posición estratégica que ya gozaba desde época altoimperial. Cabe

suponer que, como sucedía en época imperial, L'Horta Vella de Bétera, estuvo vinculada en época visigoda a la sede episcopal valentina.

JOSÉ LUÍS JIMÉNEZ SALVADOR
Universitat de València

JOSEP M^a BURRIEL ALBERICH
Ajuntament de Bétera

BIBLIOGRAFÍA

- JIMÉNEZ, J. L.; BURRIEL, J. M^a.; SERRANO, M.; SALAVERT, J. V. y ROSSELLÓ, M. (2005): L'Horta Vella (Bétera, Valencia). De vil·la altimperial a establiment rural visigòtic. En J. M^a GURT y A. RIBERA (eds.), *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Valencia, 2003. Barcelona, 305-315.
- JIMÉNEZ, J. L.; BURRIEL, J. M^a.; ROSSELLÓ, M.; SERRANO, M. y SALAVERT, J. V. (2008): La fase tardorromana de l'Horta Vella (Bétera, Valencia). En C. FERNÁNDEZ OCHOA y V. GARCÍA ENTERO y F. GIL SENDINO (eds.), *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio. Arquitectura y función*. IV Coloquio Internacional de Arqueología, Gijón (2006), Gijón, 629-638.
- JIMÉNEZ, J. L.; BURRIEL, J. M^a.; ORTEGA, M^a J.; ROSSELLÓ, M. y RUIZ, L. (en prensa): L'Horta Vella (Bétera, Valencia), *Simposi Les vil·les romanes a la Tarraconense. Implantació, evolució i transformació* (Lleida, 2007).